

Antología poética

Miguel Hernández

Edición de José Ricart



CÁTEDRA

ÍNDICE

11 **Introducción**

- 11 Tiempos de luces y sombras
- 11 Me llamo Barro aunque Miguel me llame
- 12 Primeros poemas
- 13 Bajo el signo de Góngora
- 14 La pena hace silbar
- 14 Herido por el rayo
- 15 Versos revolucionarios
- 15 Poesía de guerra
- 16 Desde la oscura prisión
- 16 Un camino truncado
- 17 Una voz llena de ecos
- 18 El toro, el rayo y la luna
- 20 Una poesía necesaria
- 21 Bibliografía

23 **Primeros poemas (1924-1931)**

- 25 1. *En cuclillas, ordeño*
- 26 2. *Un ciprés: a él junto, leo* (Leyendo)

- 27 3. *Una herida sangrante y pequeña* (Es tu boca...)
 28 4. *La luna casi ordeñada* (Recuerdo...)
 29 5. *Quiero morir riendo* (Imposible)
 31 6. *Aquel tajo cerril de la montaña* (Reloj rústico)

33 **Perito en lunas**

- 35 7. *Anda, columna, ten un desenlace* (Palmera)
 36 8. *Sobre el patrón de vuestra risa media* (La granada)
 37 9. *Contra nocturna luna, agua pajiza* (Noria)
 38 10. *Subterfugios de luz, lagartos, lista* (Cohetes)
 39 11. *Esto, postre al canto: tierno drama* (Sandía)
 40 12. *Frontera de lo puro, flor y fría* (Azahar)

41 **Ciclo Perito en lunas**

- 43 13. *Blanco el viento, y el sol, mueve su prora*
 (Camisa-tendida)
 44 14. *Doncello, el cuchillo, inicia* (Naranja)
 45 15. *Dale al aspa, molino* (El silbo del dale)
 46 16. *Ábreme, amor, la puerta* (Silbo de la llaga perfecta)
 47 17. *Vigilar la blancura: ese es mi oficio* (Oficio-adánico)
 48 18. *No media más distancia que un otero*
 49 19. *De amor penadas se alicaeen las flores*
 50 20. *Dichoso el campesino, que ara y lanza*
 53 21. *Gozar y no morir de contento*
 54 22. *Ni a sol ni a sombra vivo con sosiego*
 55 23. *La pena hace silbar, lo he comprobado*

57 **El rayo que no cesa**

- 59 24. *Un carnívoro cuchillo*
 61 25. *¿No cesará este rayo que me habita?*
 62 26. *Me tiraste un limón, y tan amargo*

- 63 27. *Umbrío por la pena, casi bruno*
64 28. *Tengo estos huesos hechos a las penas*
65 29. *Te me mueres de casta y de sencilla*
66 30. *Una querencia tengo por tu acento*
67 31. *Silencio de metal triste y sonoro*
68 32. *No me conformo, no: me desespero*
69 33. *Como el toro he nacido para el luto*
70 34. *Por una senda van los hortelanos*
71 35. *Yo quiero ser llorando el hortelano* (Elegía)

75 **Viento del pueblo**

- 77 36. *Atraviesa la muerte con herrumbrosas lanzas*
(Elegía primera)
82 37. *Carne de yugo, ha nacido* (El niño yuntero)
85 38. *Jornaleros que habéis cobrado en plomo*
(Jornaleros)
88 39. *Andaluces de Jaén* (Aceituneros)
90 40. *En el mar halla el agua su paraíso ansiado*
(El sudor)
92 41. *He poblado tu vientre de amor y sementera*
(Canción del esposo soldado)
94 42. *Vientos del pueblo me llevan*
97 43. *Traspasada por junio* (Campesino de España)

101 **El hombre acecha**

- 103 44. *Tened presente el hambre: recordad su pasado*
(El hambre)
107 45. *Las cárceles se arrastran por la humedad del mundo* (Las cárceles)
110 46. *Entre todos vosotros, con Vicente Aleixandre*
(Llamo a los poetas)

113 Cancionero y romancero de ausencias

115 47. *El cementerio está cerca*116 48. *Llegó tan hondo el beso*117 49. *Cada vez más presente*118 50. *Escribí en el arenal*119 51. *Todas las casas son ojos*120 52. *Menos tu vientre*121 53. *La cebolla es escarcha* (Nanas de la cebolla)**125 Después de la lectura**

125 Los mitos no mueren

INTRODUCCIÓN

Tiempos de luces y sombras

En la primera mitad del siglo xx, Europa vive unos tiempos políticos convulsos y complejos: dos guerras mundiales, una revolución en Rusia, alzamientos totalitarios en Italia y Alemania y una gran crisis económica en 1929. De forma casi paralela, en nuestro país, en apenas tres décadas, se suceden varios tipos de gobierno: los últimos años de la monarquía de Alfonso XIII, una segunda República y dos dictaduras: la de Primo de Rivera y la del general Franco, después de una sangrienta guerra civil. En el plano económico, la situación se presenta igual de desalentadora (a pesar de cierta prosperidad a finales de los años veinte y de los intentos de reforma y de progreso durante la República): España sigue siendo un país agrario, tradicional y católico en manos de grandes latifundistas frente a una enorme masa de población empobrecida y analfabeta. Afortunadamente, el ámbito cultural es de otra índole: se dan a conocer pintores internacionales como Picasso y Dalí y aparece un segundo siglo de oro en literatura conocido como la generación del 27 al que pertenecen figuras como Aleixandre, Lorca, Alberti, Guillén y un largo etcétera.

Me llamo Barro aunque Miguel me llame

En 1910 nace Miguel Hernández en Orihuela (Alicante) en el seno de una modesta familia de cabreros. Durante su infancia ayuda

a su hermano en las tareas de pastoreo. Estudia en las Escuelas del Ave María y después en el colegio de Santo Domingo de los jesuitas donde conocerá a Ramón Sijé. Con quince años abandona las clases por orden de su padre y empieza a escribir sus primeros versos. Lee a los clásicos (Virgilio, San Juan de la Cruz) en libros que le prestan sus amigos o que saca de la biblioteca pública.

En 1931 viaja a Madrid y realiza una entrevista en *La Gaceta Literaria*. Dos años más tarde publica su primer libro, *Perito en lunas*. En la capital conoce a otros poetas como Rafael Alberti, Manuel Altolaguirre y Jose Bergamín, y entabla amistad con Pablo Neruda y Vicente Aleixandre. En 1935 se instala en Madrid para trabajar con José María de Cossío en la enciclopedia *Los toros*. Ese mismo año muere su amigo Ramón Sijé y publica su elegía. Aparece *El rayo que no cesa* en 1936. Después del estallido de la guerra civil se alista en el Quinto Regimiento. Un año después se casa con Josefina Manresa. Nace su primer hijo, que morirá meses más tarde. Publica *Viento del pueblo*. Asiste al II Congreso de Escritores Antifascistas. En 1939 nace su segundo hijo.

Perdida la guerra intenta huir a Portugal, pero es detenido. En la prisión de Madrid escribe las «Nanas de la cebolla». En 1940 es condenado a muerte, pero se le conmuta la pena por treinta años de reclusión. Pasa por más de una decena de cárceles hasta que ingresa enfermo en el Reformatorio de Adultos de Alicante. Muere en la enfermería en 1942.

Primeros poemas

Para algunos críticos este grupo de poemas constituye su prehistoria literaria, ya que se trata de un conjunto de textos conservados en un cuadernillo autógrafo que no conforma ninguna unidad como los posteriores, pero comparten métrica, tema y técnica. Todos ellos son de arte menor y rima asonante, aunque existe una gran variedad en cuanto a metros como el hexasílabo, romancillos, redondillas asonantadas: «En cuclillas, ordeño / una cabrita y un sueño. / Glu, glu, glu, / hace la leche al caer / en el cubo. En el tisú / celeste va a amanecer». El tema central lo ocupa el paisaje de Orihuela. Se

trata, pues, de una serie de cuadros o estampas de la tierra de la Vega del Segura que el poeta pinta a la manera impresionista con grandes trazos, como si fuera un boceto. De esta forma, con pocas palabras, pero muy bien seleccionadas (hato, cordero, chivo, lagarto, mosca), es capaz de atrapar en escasos versos el alma del aquí y el ahora. Estos poemillas constatan su formación autodidacta gracias a muy diversas y variadas lecturas, al tiempo que demuestran su capacidad imitativa de autores clásicos.

Bajo el signo de Góngora

La elaboración de *Perito en lunas* obedece a dos circunstancias: el reconocimiento de la maestría formal de Góngora (que es uno de los autores reivindicados por la generación del 27) y el intento de superación personal, es decir, demostrar a sí mismo y a los demás la valía de sus versos. Ya el título es intencionado y significativo. El poeta se siente perito (experimentado en algo) en lunas (símbolo de los ritmos de la vida). En otras palabras, Hernández se considera un experto en los secretos de la naturaleza, al mismo tiempo que adquiere conciencia de su habilidad creativa. Nuestro autor toma prestados algunos elementos gongorinos como el uso de la octava real, el hipérbaton y el gusto por el acertijo poético. En estas piezas lo relevante no es el contenido extraído del entorno cotidiano, sino la forma deslumbrante y metafórica que utiliza. Por ejemplo, una simple y sencilla flor de naranjo es alabada como «Frontera de lo puro, flor y fría. / Tu blancor de seis filis, complemento, / en el principal mundo de tu aliento, / en un mundo resume un mediodía». Por otra parte y como antes hemos adelantado, en este volumen Hernández ratifica su deseo de ser poeta y para ello nos ofrece innumerables muestras de su capacidad imaginativa y del dominio de la expresión. A pesar de todos sus logros, una parte de la crítica ha infravalorado su interés, debido al conceptismo deshumanizado y a considerarlo como un mero ejercicio retórico.